

15

CENTIMOS

## ¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

En "Santa Cruz"

(Dibujo de Sancha.)



NEW-IBER - MADRID

—Mamá, cómprame figuras para el Nacimiento, pero que no sean tan malas como las de siempre. La virgen del año pasado no duró más que la primer noche....

## POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalíptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11  
MADRID



• ¿Qué defecto tiene el café Kananga?  
Que gusta más cada día. •



## MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca **MONTAÑES y C.**

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

**R. DE TORRES**

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

# PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

## REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en toda la Península, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

# SANTOS, HERMANOS

22 — ARENAL — 22

Bicicletas

"CLEMENT"  
y accesorios

TALLER

DE

REPARACIONES



Aceites

ESENCIAS  
y grasas

TALLER

DE

REPARACIONES

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles. Pneumáticos *Michelin, Continental, Le Gaulois y Klein.*

# MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLEDANO)



Sobre el «gordón».

— Yo juego siempre con éste, que me da parte en todo lo que lleva y tiene muy buena suerte.  
— Pues yo antes jugaba con el carbonero; pero ya no juego con él, porque me he convencido de que la tiene muy negra.



Tiempos terribles.

— Oye, Gutiérrez. Me parece que esos pavitos no hacen nada bueno ahí reunidos.  
— Tal creo. Y en cuanto los oiga cacarear algo subversivo me los llevo a la Delega.  
— Eso. Y al pasar te dejas uno en mi casa.



Una escena de Hamlet.

— Sepulturero: cava en la nueva Necrópolis una fosa grande. Que nos van a enterrar juntos dentro de muy poco tiempo.



¡Pobres polichinelas!

— Hasta ahora, querido maestro, sí que no nos ha dado usted.... el gran disgusto.

## CRÓNICA

Lo más notable de la semana es *La Semana Social*. Y *La Semana Social* es una especie de Asamblea católica que está celebrándose en Valencia, presidida por el Arzobispo Guisasola.

El objeto de esta Asamblea, según él mismo ha dicho en la sesión inaugural, es *el de aplicar los remedios del catolicismo a los males de la Sociedad*.

Vamos, sí: una especie de Consultorio espiritual.

Lo peor del caso es que los males de la Sociedad no se curan más que con dinero.

Y esa medicina no creo yo que la den en la farmacia de *La Semana Social*.

Lo que harán allí es tomarla. Y sin receta. Pero, en fin; esperemos a ver lo que da de sí la Asamblea.

Puede que el catolicismo nos dé resuelto lo del impuesto de Consumos.

En parte, ya lo resolvió en otro tiempo haciendo que el pueblo no tuviera que preocuparse para nada de los artículos de primera necesidad cuando se repartía la sopa del convento.

Y al paso que vamos, no quedará por falta de *restaurants*; digo, de conventos.

\*\*\*  
¿Quién será el filántropo á quien se le ha ocurrido abrir una escuela exclusivamente para barrenderos en la calle del Barco, núm. 32?

Desde luego no puede haber sido el Excelentísimo Sr. D. Infausto Rodríguez Sampedro, Verdugo de Instrucción pública.

Porque éste si es amigo de la limpieza.

Pero es de la limpieza de escuelas.

Como no sea que se le haya ocurrido enseñar á los barrenderos, precisamente por eso.

Para cuando proceda á barrer los pocos maestros que va á dejar en el presupuesto.

De todos modos, bien está lo de la escuela de barrenderos.



Como dijo aquel célebre edil: *hay que barrer mucho y barrer bien.*

Es todo un programa de reconstitución nacional.

\*\*\*  
Habíamos quedado en que la apendicitis era una enfermedad importante.

Importante, no porque pueda ser mortal, sino porque empezó á ponerla en moda el propio Eduardo VII de Inglaterra, y después la han padecido infinidad de personas de viso.

Y para no ser menos que las demás, acaba de ser operada de una apendicitis la hija de Rosevelt.

Lo cual, que una apendicitis en una mujer ya no me resulta tan chic; porque no le veo el apéndice.

Sin duda, como ahora va á dejar su padre de ser Presidente de los Estados Unidos, la chica ha querido despedirse como el cura aquel al marcharse de un pueblo donde no estaba á gusto, diciendo:

—*Ahí queda eso.*

\*\*\*  
Este señor de La Cierva es hombre que no puede poner mano en nada sin dañar sagrados intereses.

Quiso moralizarnos cerrando las tabernas, y pusieron el grito en el cielo los taberneros del uno al otro confín de la Península.

Trató de arreglar lo de la tasa telegráfica para la prensa, y levantó de cascos al trust.

Ahora ha dado otra Real orden: el uso de toda clase de navajas que corten.



Y según noticias fidedignas que he podido yo agenciarme por los medios de información que ¡**Alegria!** tiene, se preparan infinidad de mitins de protesta, manifestaciones en la via pública, exposiciones á las Cortes; quejas, gritos, demandas de una importante clase social que se siente perjudicada.

¿Quién? ¡Los afiladores!

Son los únicos que no le ven la punta á la Real orden.

\*\*\*  
¡Pobrecita Duquesa!

Ahí la tienen ustedes castigada. Pero no como le castiga á los demás mortales, sino de una manera más original.

Se trata de la Duquesa de Aosta, castigada por el Rey de Italia á hacer un viaje por el Egipto.

¿Que qué delito es el suyo?

El de haber asistido á la boda en Inglaterra de nuestro muy amado y muy hermoso D. Carlos de Borbón, con la princesa de Orleans.

¿Que esto es un delito? Sí.

Por lo menos así lo entiende el Rey de Italia, fundándose en que una persona de su familia, como lo es



la Duquesa de Aosta, no ha debido asistir—y menos sin su permiso—á la boda del hijo del pretendiente al trono de Nápoles.

Hasta cierto punto tiene razón.

Porque es como si la Infanta Isabel asistiese mañana á la boda de D. Jáime.

Maldita la gracia que le haría al otro.

Los que deben estar á estas horas riyéndose de lo sucedido son los novios.

Porque mientras ellos se encuentran en plena luna de miel, la pobre Duquesa está sola en el Egipto, dando vuelta por las Pirámides.

Ella allí dedicada á las momias y los otros pensando en el momio.

En el momio de las 250.000 pesetas de pensión que están al caer.

\*\*\*

Anteayer ha comenzado en Berlín la vista del proceso por los escándalos de la corte alemana.

Hay citados 28 testigos.

No me parecen muchos dado el escándalo de que se trata.

Lo que me parece asombroso es que estén llamados también para este asunto, nada menos que tres peritos.

¡Dios mio! ¿Qué depondrán?

## De charla

(Dibujo de Sancha.)



—¿Habéis visto Lorenza?

—Nosotras, sí. ¿Y tú?

—A mí no me quiere llevar mamá. Dice que yo no debo saber lo que es el amor libre hasta que esté casada.

# PARTICIPACIONES

—Y ¿tú juegas mucho al gordo?

—¡Naturalmente que juego!

Es la única lotería donde me gasto el dinero. Llevo en participaciones casi, casi, todo el sueldo, lo cual que si no me cae no el gordo, sino el reintegro, voy á liquidar el año sin un pijotero céntimo. Por gusto voy á enseñarte los recibos, que los llevo metidos aquí en un sobre y en este bolsillo.

—A verlos.

—Fíjate bien.

—Ya me fija.

—Y vé contando.

—Ya cuento.

—En el taller llevo un duro.

—¿Lo juegas con el maestro?

—No señor, con la maestra.

Desde hace ya bastante tiempo que me lo dió.

—¡Qué callado

te lo tenías!

—No es eso,

es que es un número aparte en el cual á ella le dieron otros ya.

—Si, comprendido.

—Sigamos con el recuento.

Diez reales en la taberna.

—¿Que te los dió el tabernero?

—La tabernera.

—¡Demonio!

—No sé á qué te extrañas de eso:

sabes la buena amistad que con la Nemesia tengo desde antes que se casara con el señor Aniceto.

—Tienes razón.

—Pon ahora

otros dos duros que llevo

en Eslava con el coro.

—¿El coro de caballeros?

—No, señor; el de señoras.

Tres que me tienen afecto.

Ya sabes que por las noches *azúo* de carpintero en el teatro, y las pobres no son orgullosas.

—Bueno.

—Juego otro duro en la tienda.

—¿No estabas con el tendero de malas?

—Y sigo estándolo.

Pero este duro lo juego con la tendera.

—¡Recontra!

¡Vaya un socio que estás hecho!

—¿Por qué?

—Porque, por lo visto,

no tienes más pensamiento que jugar con las señoras.

—¡Toma! ¿Y yo qué culpa tengo?

Y si no juego con ellas, entonces si que no juego.

Así y todo, ya verás

cómo no sacó ni un céntimo.

—Sacar, ya me lo figuro.

—¡Ah! De lo demás no hablemos.

---

---

## APODOS

Un señor D. Federico Laviña, tiene un hotel en el pueblo de Villaviciosa.

De este hotel, y por el procedimiento del escaló, le fueron robadas á dicho señor varias armas de caza.

Y la Guardia civil—¡nunca la policia!—capturó al autor del robo con escaló.

Ahora bien; ¿qué tiene que ver todo esto con el título del presente artículo?

Mucho.

Porque el ladrón, que es un joven de veintiséis años, se llama Mauricio Gómez Maurelo (a) *el Maura*.

¡*El Maura!* Nada menos que en la elevada personalidad del actual Presidente del Consejo de Ministros han ido á fijarse los coevos y convecinos del joven ladrón de escopetas, para colocarle el *alias* con que quedará para siempre en el Registro de Penales.

He aquí un signo de los tiempos, que diría un buen filósofo del antiguo régimen.

¿Qué razones han presidido á la consagración de ese apodo en semejante sujeto? ¡*Chi lo sé!*

Seguramente no habrá sido la de sus aficiones á las escopetas ajenas, ni mucho menos.

Lo que parece más verosímil es que ese apodo haya sido puesto caprichosamente y en virtud de cierto delirio de grandezas que se apodera de la gente del pueblo cuando se lanza á bantizar á sus semejantes.

No de otro modo se explica, por ejemplo, que á un borrachín de siete suelas, que en nada se parece al héroe italiano, ni aun en las barbas siquiera, se llame nada menos que *Garibaldi*.

Lo cual quiere decir que, por este procedimiento, sabe Dios á dónde iremos á parar.

Porque como le dé á la gente por generalizar la costumbre de poner apodos valiéndose para ello de hombres conocidos de gente importante, hemos de ver cosas de mucha gracia.

Por lo pronto ya tenemos *el Maura*.

Y como, según queda demostrado, los apodos no han de tener nada que ver con la condición moral, social, ni aun física, del interesado, podrán darse con seguridad los casos siguientes:

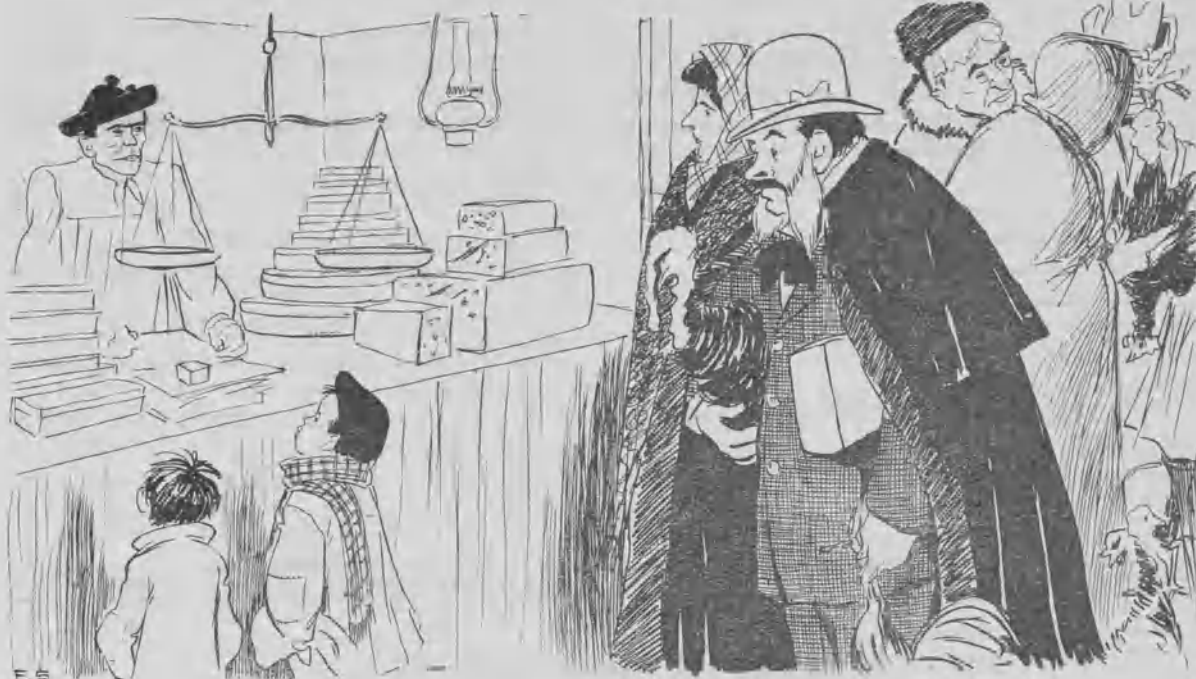
Á uno de esos que andan por ahí partiendo corazones y haciendo que por él se arranquen el pelo cuatro golfas, le pondrán *el Benavente*

Á cualquier charlatán de esos de las películas de los cinematógrafos, *el Salmerón*.

Á un cochero de funeraria, *el Sampedro*.

Á un vendedor de periódicos de esos que en media hora colocan veinte manos, *el Morote*.

Y no desconfiemos de que el día de mañana asome por los montes de Andalucía un nuevo bandido, que ya está haciendo muchísima falta, y que muy bien puede llevar el apodo de *el La Cierva*.



## FRESCALES, DE COMPRAS

La situación económica de D. Matías no es muy próspera. Frescales es un hombre que jamás ha estampillado un miserable Título de la Deuda Exterior. Frescales tuvo la desgracia de no nacer pariente de Comillas, como nació el Sr. Güell, y tendrá que morir en la pobreza. Además, Pérez es un modelo de ciudadanos. Paga su cédula, no oculta sus rentas miserables, tiene luz eléctrica en su casa y no tiene contador propio.

Don Matías será toda su vida un desdichado. De un hombre que no posee ni un triste *pase* para el tranvía y que saca en taquilla, cuando viaja, los billetes del ferrocarril, ¿qué puede esperarse?.... Frescales acabará mal, muy mal, si no se decide a vivir de la *yanga*, como viven las dos terceras partes de los españoles.

Pero aun disponiendo de escasos haberes, D. Matías no puede prescindir en esta época del año de lanzarse a la calle en busca de todo lo necesario para pasar bien las pascuas.

Madrileño neto, apenas ve llenarse los escaparates de exóticos manjares y la plaza de Santa Cruz de pavos para los redimidos y de unsgo para el Redentor, siente verdaderas ansias de comprar por sí mismo los sabrosos componentes de la cena con que anualmente, por Navidad, se regala.

Una idea luminosa tuvo D. Matías este año. La de hacerse acompañar por Salvador Rueda. «¡Habrà que oír—se dijo Frescales—las cosas que se le ocurrirán à D. Salvador ante un escaparate de esos que ahora presentan las tiendas de ultramarinos!».... «Yo necesito un colorista».... «Voy à buscarle»....

Y en efecto, D. Matías fuè à casa de Rueda. Hallòle haciendo unos versos muy *anchos* y le sacò à la calle precisamente cuando iba el poeta à colocarle treinta y dos adjetivos à una gota de manzanilla.

Rueda y Frescales anduvieron vagando algunos minutos hasta que, por fin, les detuvo ante un gran comercio de comestibles, un letrero en el que se leía: «Aquí se venden los mejores artículos»....

—Entremos—dijo Frescales.—Si aquí son buenos todos los artículos, no corremos el riesgo de tropezar con uno de Morote.

—Yo no paso—contestò D. Salvador.—A mí me basta con ver el escaparate. Mire usted qué aceitunas, D. Matías. Son perlas verdes arrancadas del collar de una Sultana cobreña.... Mire usted aquel tarro de mermelada llorando lágrimas de azúcar por la tirana suerte de esas fresas aprisionadas como gotas de sangre en el cristal de un relicario.... Contemple usted aquellos dátiles dulces y perezosos como sus árabes padres.... Oiga usted el vals que encierra en sus espumas esa botella de *champagne* y la jota que cantan aquellos pimientos y....

—Vaya, D. Salvador. Yo voy à ver si compro *algo de eso* y lo puedo binear el diente, porque se nos va à ir el tiempo en comparaciones y yo fui siempre un tanto prosaico y algo tocado del vil materialismo.

Y después de despedirse de Rueda con la respetuosa fórmula: «*Me alegro de veros bueno*» entrò D. Matías en la tienda y adquirió un barril de perlas verdes y varios quesos que le hubieran parecido à D. Salvador, *leche fresca* de las estáticas y soñadoras vacas de Suiza.

Sólo ya Frescales, y en posesión de sus primeras compras, se dirigió à la Plaza Mayor. No hay que decir la cantidad de capones que encontraria à su paso. Las calles de Madrid están llenas de esos bichos y à D. Matías no le costò gran trabajo adquirir uno muy hermoso, provisto de un conato de roja cresta que le daba el aspecto de un republicano gubernamental.

También comprò D. Matías un suculento pavo que estaba en la calle haciendo la rueda, pero, en silencio,

sin hacer comparaciones coloristas como el otro Rueda. Pérez palpó al ave por la pechuga y los muslos, observó cuidadosamente el humor del animal, vió que estaba alegre, y ya seguro de que era un pavo y no un Vadillo lo que tenía en su poder, siguió andando hasta dar en el puesto de los turrónes. Que fué como dar en el tenderete de los asombros. Porquó D. Matias pidió un cartucho de peladillas y el turrónero se las ofreció diciéndole:

—Tómelas usted..... Legítimas del Ferrol.

—¿Del Ferrol?..... Pues, ¿no son de Alcoy?

—Eso era antes, pero ahora nos ha pasado con las peladillas lo que con Canalejas. Todo el mundo creía que este señor era legítimo de Alcoy y luego resultó que era gallego.....

—Bueno: entonces no me las dé usted..... Déme un trozo de ese turrón *de hacha* que me gusta tanto.

—No sé si podrá usted comerlo. Es duro como cabeza de Capdepón, y usted tiene pocos dientes.....

—Tienes razón, simpático allicantino. Ponme medio kilo del *de yema* y me contentaré con chuparle.....

Triste y cabizbajo se alejaba D. Matias hacia su casa, pensando en su imperfecta dentadura, cuando una extraña voz le dijo en tono sentencioso.

—No temás. Tú nunca serás viejo. Los corazones jóvenes no envejecen jamás.....

¿Quién era el que así hablaba?..... D. Matias no vió á nadie junto á él..... De pronto observó que del pico del pavo colgaba un hilillo de saliva.....

—Pero, ¿has sido tú el que ha pronunciado esas palabras?.....

Pero, ¿los pavos hacéis frases?.....

—Sí; D. Matias. Esa es una costumbre que Maura ha puesto de moda.....

Frescales entró en su casa, y á estas horas ya debo estar el moderno D. Antonio con el cuello partido y la cabeza colgando.

## LIBROS EN SOLFA

Angelito es un saladísimo poeta, habitante en un pueblecillo de la tierra de Sancho Panza y el queso en aceite. Angelito goza en su pueblo de una fama parecida á la que Zorrilla tiene en España, y como improvisador ó repentista, es Angelito una especie de Leopoldo Cano con vistas á los pueblos limítrofes. En realidad, las producciones poéticas de Angelito se deben todas á la improvisación previamente embotellada, según uso y costumbre, tanto en el pueblo de Angelito como en el resto de España.

Un admirador del D. Leopoldo, manchego y paisano por más señas, ha recogido en un folleto de treinta páginas las más graciosas improvisaciones de Angelito, y gracias á este admirador, podemos darnos el gusto de popularizar entre nuestros lectores la fama que hasta hoy sólo tocaba su trompeta en el pueblo.

Bien se lo merece nuestro poeta porque, según las noticias que de él da su admirador, Angelito es el *non plus* del desparpajo improvisado.

Van ustedes á convencerse de ello inmediatamente.

—Angelito, improvisa un verso—le dicen sus amigos del pueblo—según referencias que tomamos de su admirador. Y Angelito se queda un momento pensativo, se da luego una palmada en la frente, y se sale por esta improvisación:

Joven, la vida es precoz:  
se disipa como una flor:  
la caída de su pétalo  
el viento la recogió;  
no estaba seca, por cierto,  
porque la flor resucitó.

Al acabar su improvisación, Juanito es vitoreado y *abucheado*; pero él, impertérrito, embotella sus improvisaciones para cuantas ocasiones se le presenten.

Para las muchachas amigas, dispone Angelito de *este verso*, delicioso como suyo. Dirigiéndose á la que más le gusta—¡ah el picarón!—le espeta así su *flechazo* poético:

### OVILLEJO.

Eres bella cual ninguna.  
Aceituna.  
Y pues que té quiero bien,  
Ojén,

dime cómo te llamas  
y te enseñaré el melocotón.  
¡Olé las muchachas de mi país!  
Con Dios.

¡Bravo por Angelito! Y es lástima que no le dé por el modernismo, porque haría maravillas.

El coleccionista y prologuista de estas improvisaciones llama la atención del lector sobre una de ellas, asegurando que es la *tal verdadera improvisación*—¡oh sombra de Cano!—«por haber sido yo—añadé—testigo presencial».

Vamos, cómplice, sobre poco más ó menos.

Véase la verdadera improvisación á que alude el coleccionista:

Con el cigarro en la mano  
y esa corbata azul que tiene,  
parece un joven bien educado  
y que tiene bien, bien, bien, bienes.

Tratábase—refiere el prologuista—de un joven rico de hacienda, bien educado, *al parecer* del poeta, y que, en el momento de la improvisación, lueta corbata azul y tenía un pitillo en la mano. Con tan menguados elementos para servir de materia poética, enjaretó Angelito *su verso* correspondiente. Otros, en cambio, necesitan un banquete para improvisar cosa parecida embotellada desde mucho más tiempo que los vinos servidos en la mesa.

Leídos los versos transcritos, ¿no creen ustedes que Angelito es el número uno de nuestros escritores festivos? Al menos escribe sin intención de hacer gracia y así es más plausible la mucha que tiene.

Y como improvisador, nos parece el más digno. Angelito no tiene quintillas de que arrepentirse. Claro es que no sabe hacer una, pero precisamente por eso está libre de *hacer el burro* á los postres de una comida.

Al menos en quintillas.

Pues el numen de Juanito es, como se ha visto, *la libertad del verso* andando por su pueblo. ¡Viva la libertad y viva Juanito!

Y gracias, señor coleccionista, por el leve buen rato que nos ha hecho usted pasar con el descubrimiento de tan peregrino poeta.

Octavo Menor.



# ¡HAGAN JUEGO, SEÑORES!

## CUATRO PALABRAS AL AZAR.

Estamos en plena fiebre «lotérica».

Actualmente todo el mundo confía en la timba nacional para hacerse rico.

Hay individuos que se toman un billete entero, se lo guardan y no dan participación ni a su padre.

Hay otros, más modestos, que toman un «decimito» y dan a los amigos más partes que los que La Cierva pone gratuitamente a provincias.

Hay otros, en fin, que se limitan a jugar con el mozo del Café, con la portera ó con la criada, si es guapa.

Lo cierto es que hoy todo el mundo juega.

Por eso la actualidad nos impone la publicación de esta «hoja», dedicada al juego en sus diversas manifestaciones y en sus distintas clases.

En este «suplemento» daremos á conocer la historia del juego y describiremos con minuciosidad los juegos principales que en el orbe han existido, desde el «juego olímpico», muy usado en Grecia, hasta el «juego de padres», muy conocido en España.

También trataremos del «juego de ojos», que se traen algunas mujeres.

Claro es que dado nuestro temperamento festivo, habremos de emplear en esta «hoja» cuantos «juegos de palabras» se nos ocurran.

Lo que no haremos es acordarnos de Vadillo, porque además de ser triste, este señor es el encargado de perseguir el juego y nos puede dejar sin «hoja».

Ó mejor dicho: sin las cuarenta hojas célebres en círculos y casinos.

Y hechas estas advertencias, ¿hay quien desee cortar?

¿Está hecho el juego?....

No va más.

## EL JUEGO EN LA HISTORIA

El juego aparece en la historia al par de la Creación.

No es que vayamos á afirmar que Dios jugaba á la brisca; no. Pero es lo cierto que después de crear el Supremo Hacedor todos los astros, vió que le habian salido redondos y se entretuvo en irlos lanzando por el espacio, imprimiéndolos un mo-

vimiento giratorio que aún hoy conservan. Fué, por lo tanto, la Creación algo así como un juego de



canicas gigantescas; una especie de *gua sideral* con el que Dios se entretuvo mucho. También puede verse en este girar de los mundos el origen del juego del peón, y de habérselo ocurrido á Jehová colocar una punta de acero á cada planeta, hoy sería el firmamento un círculo lleno de peones bailando. No sabemos si ese olvido será extensivo á todos los astros. Del nuestro podemos decir que aún *no le hemos visto la punta*.

Descendiendo más en el tiempo, y prescindiendo de los *juegos de manos* que se trajeron Adán y Eva en el Paraíso, nos hallamos con las primitivas civilizaciones, muy aficionadas al juego todas ellas.

En Egipto se conocía el ajedrez, como se ha demostrado con el descubrimiento de los tableros de la reina Hatsús, y si los egipcios no se jugaron, á este juego, *la caspa*, fué porque no la tenían. La caspa es de creación posterior á este pueblo, pues los habitantes de Egipto se lavaban todos en el Nilo y estaban siempre muy aseados y limpios.

Los etruscos, los griegos y los romanos, poseyeron también diversos juegos. Los etruscos, como hombres

primitivos y silenciosos, jugaron al *chito*, y algunos días de fiesta á *pa-res y nones*, pero los griegos, ya más adelantados, llegaron con sus juegos olímpicos al *sumum* del arte y de la elegancia. Los romanos, aunque quisieron imitar esta limpieza del juego griego, fueron siempre más sucios, y hay quien asegura que Caracalla *tiraba el pego* divinamente.

Daremos, pues, más importancia á los juegos olímpicos que á las demás clases de juegos.

Los juegos olímpicos se jugaban en la ciudad de Olimpia (según entramos, á la derecha), y se fundaron para conmemorar las luchas de Júpiter con Saturno. Consistían estos juegos en ejercicios corporales y se desarrollaban en una hermosa colina de la ciudad. Eran los primitivos juegos *del monte*, y no se hacían trampas porque en Olimpia todo el mundo jugaba *limpio*.

Las carreras de carros, las carreras á pie y las carreras de botones fueron los ejercicios más empleados. Otros juegos había, tales como las luchas, los lanzamientos de disco, las partidas de *mus* y el juego de *la toña ateniense*.



A estos juegos asistían todos los artistas, escritores y poetas, pero el dinero que éstos se jugaran sería muy poco.

En otras ciudades se verificaron estos ejercicios, que tenían lugar

cada cuatro años y durante el solsticio da verano, sin duda, para que los atletas se asasen de calor.

En Corinto; en Delfos, en Nemea, etc., etc., se desarrollaron grandes fiestas olímpicas. En Nemea fueron famosos los juegos nemeos; en Delfos fueron célebres los juegos pitícos, y en Corinto gozaron de gran fama las pasas.

Todos los griegos ilustres tomaban parte en estas luchas homéricas, y los que jugaban en la ciudad de Olimpia tenían la costumbre de tomarse unas *limpias* al acabar de jugar.

También hubo en Atenas ciertos juegos llamados lúnebres y que se inauguraron para los funerales de Patroclo. En estos juegos empezó la costumbre de *levantar muertos*, hoy tan extendida.

Con la invasión de los bárbaros desaparecieron estos gimnásticos juegos y durante la Edad Media apenas si se juega á otra cosa que á los dados (con permiso de algunos escritores modernistas).

En la edad contemporánea ya ven ustedes los juegos que privan. En los Casinos, la ruleta, el *baccarat* y el *treinta y cuarenta*. En las tertulias caseras, los juegos de prendas, la *lotería de cartones* y los *juegos de combinación* por debajo de la camilla. En la política, el rico juego del *tira y afloja*, y en el paseo de Recoletos el infernal juego del *diábolo*.

## LA DICHOSA LOTERÍA

Entre todos los juegos, el del moscardón inclusive, el que más apasiona á los españoles es el de la lotería.

¿Quién inventó la lotería?... No se sabe.

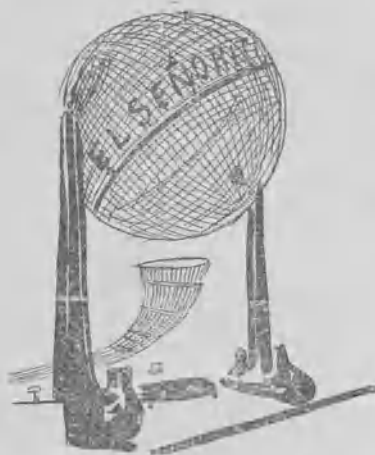
Hay quien dice que la mujer de Lot, antes de convertirse en estatua de sal, discurrió una rifa bíblica que también tuvo la mar de sal; y que tomó el nombre de Lot-ería, por llamarse así la señora que la inventó.

Otras opiniones hacen venir este juego del Egipto, donde se jugaban las gentes el dinero con las flores del Loto.

Pero lo seguro es que la lotería fué implantada por los italianos en Francia hacia el año 1533 (que es un bonito número).

Carlos III impulsó este juego y las Cortes de Cádiz establecieron el que actualmente se usa.

El mecanismo de la lotería es sencillísimo. Unas bolitas numeradas entran en un bombo, casi tan grande como el *bombo* que han dado los



periódicos al *Señorito*. Otras bolitas, con los números correspondientes á las pesetas de cada premio, entran en otro bombo más pequeño.

Algunos chicos del Colegio de San Ildefonso meten la mano en el primer aparato y cantan los números. Otros la meten en la otra esfera y cantan los premios. Después se publica una *lista*, y asunto concluido.

Esta sencillez de juego da lugar á mil preocupaciones y supersticiones de los jugadores.

Nosotros jugamos el número

**29.159**

que es el gran número. Está compuesto de cinco cifras que á no ser por el 2 serian todas *naues*. Empieza en 2 y acaba en 9. Suma 26 y se sortea el día 23. Además, su cuarto guarismo es un 5. ¡No caben más casualidades!

Con todo esto esperamos conse-



guir la riqueza. Y si acaso no nos tocara el gordo, nos iríamos á la verja del Botánico, y, por lo menos, una aproximación no habrá quien nos la quite.

## LOS JUEGOS FLORALES

Creemos un deber de conciencia ocuparnos en esta hoja, dedicada al juego, de los nunca bien ponderados juegos florales.

Prescindiendo de la parte histórica de estas fiestas, pasaremos á decir lo que ellas son.

Los juegos florales son unos torneos poéticos que se celebran en los teatros de las capitales de provincia. En ellos figuran siempre un mantenedor, una reina, un poeta premiado con la flor natural y un público tonto de remate.

El mantenedor suele ser un político de primera ó de segunda fila, que pronuncia un discurso lleno de cursilerías y lugares comunes sobre el tema «Patria, Fides, Amor», mientras lucha con los puños de la camisa, obstinados en ocultarse bajo las largas mangas del frac.

La reina es, por lo general, una señorita de la localidad, á la que creen muy guapa en la localidad, y.... suelen estar equivocados en la localidad. El vestido que esta reina luce es preciosísimo y algo escotado, según se ve luego en el inevitable retrato que *Nuevo Mundo* publica, acompañado de los retratos del mantenedor y del poeta, que casi siempre son dos señores muy feos.

La corte de amor que acompaña al trono á la reina está formada por varias niñas anémicas, si que románticas y literatas.

El poeta, cuando no es un maestro de escuela, es un señor de bastante edad que escribe su composición, se la premian, y no vuelve á escribir ni á publicar nada más. Nosotros creemos que esas poesías premiadas con la flor natural, se adquieren de lance y son siempre las mismas.

Estos juegos florales, que no sabemos quién se empeña en sostener, son terribles.

A nosotros, estas fiestas del *gay* saber nos resultan tan desagradables como la música del maestro (también Gay).



## LAS "PAPALINAS" CREADAS

(Miserable parodia de "LOS INTERESES CREADOS" de Jacinto Benavente).

PRÓLOGO DE LA OBRA RECITADO POR EL SR. Garibaldi.

He aquí el tinglado de la moderna *tasca*: la que alivia en *tabernáculos* madrileños el cansancio de los transeúntes, la que engolfa en las plazas, en todas las calles y hasta en todos los callejones sin salida de humildes barrios á los simples bebedores, la que junta en *bróncas* populosas á los más variados concursos, como en Madrid bajo el puente viejo de la calle de Segovia, vulgo viaducto, cuando el «ilustre» Baco desde su mostrador solicita la atención de todo transeúnte vinícola, desde el espetado doctor en Chinchón que detiene un momento su docta catadura para *desarrugar* por un instante la lengua, siempre cargada de graves *sequedades* al escuchar algún donaire, ú *sease* interjección, de los alegres *concurdaneos*, hasta el pícaro *gorrón* que allí divierte sus ocios horas y horas engañando al hambre con el Valdepeñas; y el cura, vamos al decir, y la dama de calidad, extra, embotellado, y el gran señor á quien le gusta una *limpia* desde sus buenos tiempos, como la moza alegre, y el mozo, y el echador, y el chulo triste, y el cochero, y el guardia. Gente de toda condición que en ningún otro «centro» se reúne más á gusto, comunicase allí su regocijo y sus simpatías, que muchas veces, más que por el *viejo*, bebe la grave *autoridaz* por ver beber al risueño auri-ga, y el sabio *maestro* por ver al bobo aprendiz, y los pobretes por ver beber á los amos, ceñudos y *curdas* de ordinario, y los amos por ver beber á los pobretes, tranquilizada su conciencia con pensar:--¡También los *pobretes* beben!--Que nada prende tan pronto de unos individuos en otros como esta simpatía de la *chispa*.

Alguna vez también sube la leyenda de la *bebien-da* á los salones de la *délega* y á los palacios de altísimos señores (más *altísimos* que el precio del pan y que Aguilera) por humorada de sus dueños, y no es allí menor el *copeo* y más despreocupada la *merluza*. La

*bebien-da* es de todos y para todos. De la *tasca* del pueblo recogió burlas y malicias y dichos sentenciosos y discursos políticos y *quincenas*, de esa filosofía del bebedor que siempre sufre sed de *morapio* y de justicia, dulcificada por esas *rondas* de los humildes compañeros y correligionarios, *cólegas* ú *consocios*, que no lo esperan todo de Maura, y por eso saben beber, en el mundo, *sin faltar* y sin amoniaco.

Ilustra en la actualidad su egregio origen con noble ejecutoria vinícola. Osmá, la desgravación y yo, como príncipes *curdas* de cuentos tártaros, elevamos á La Cierva al más alto trono de la fama y del ¡viva!

No presume de tan añeja cepa esta «papalina» que por costumbre de su espíritu..... de vino y Cazalla, os presenta un *concurdaneos* de ahora..... y siempre.

Es una «papalina garibaldescas» de Monóvar dispartado, sin disculpa ninguna.

Pronto veréis cómo cuanto por ella sucede me sucede todos los días, que mis «papalinas» no son ni semejan ganas de alegrarse un poco, sino *mordagas* respetabilísimas con groseros *quince*s, visibles á poca luz y al más corto de vista. Son las mismas célebres «papalinas» del viejo arte *curdaneos*, no tan agnadas como antes porque se han adulterado mucho con el tiempo, la *estrignina* y los *primos*.

Bien conoce este *cura* que tan *primitivo* espectáculo no es el más digno de un culto auditorio de estos tiempos; así de vuestras *tajás* como de vuestras *mordagas* se ampara.

Este *cura* pide que bebáis cuanto sea posible vuestro espíritu de vino. El mundo está ya *curda* y se *balantea*; el hombre no se resigna á no beber y por el buen parecer tercia en el *copeo*.

Y he aquí cómo estas irremediables «papalinas» creadas hace muchos años, pretenden hoy divertirnos con sus filosofías.



# GRAN BATUDA

## Ordubres.

Volvió el asunto del Banco que amenazaba estancarse.... ¡Y ahora resulta el asunto con más estafas que antes!

Se fugó una marquesita con un estudiante.... ¡Cáspita!.... Pero luego los casaron y ¡aquí no ha pasado nada!

Lo del Café de Castilla ha concluido sin lance. Por algo dice el cantar: ¡Si las mujeres mandasen....!

No hubo tal conspiración.... claro, nunca lo creímos; gracias a D. Nicolás podemos estar tranquilos.

Se ha comenzado el proceso por los misteriosos lances de la corte de Alemania.... ¡Si las mujeres mandasen!

¡Hombre, subió Kindelán, después de *aquello*, en un globo? ¡Bravo, bravo, así me gustal Ya decíamos nosotros....

El *drama* de un periodista que fué además autor cómico.... ¿Cabe mayor paradoja? El mundo sigue tan loco....

Subieron el pan; después seis «dirigibles» subieron, y ahora va a subir la carne.... ¡Esto es subir, caballeros!

\* \* \*

## Mala suerte.

Dicenta se ha jugado á la lotería el éxito de su comedia *Lorenza*.

Y á pesar de que la suerte de *Lorenza* entró en el bombo de la Prensa, la comedia no ha salido premiada por el público.

No basta, pues, con que los números entren en el *bombo*: es necesario que caigan; que caigan en gracia.

Y que salgan luego en la *verdadera lista grande* de las reseñas teatrales.

Y se confirmen en la lista oficial del *publúquito*, que es quien reparte los premios.

A ver si en otra extracción consigue usted, Sr. Dicenta, la del verdadero éxito.

\* \* \*

## Suma y sigue.

¿Y á qué obedece el fracaso de *Lorenza*?

Al planteamiento que se hace en la comedia de la cuestión del amor libre.

El público ha encontrado hartó fuerte el manjar.

Por falta de salsa, aliño, buena presentación, etc., requisitos indispensables para poder dar gato por liebre.

Las señoras se han escandalizado, las señoritas se han sentido ofendidas en su pudor más íntimo....

Y todas encuentran mal que se estrenara *Lorenza* delante de tantas vírgenes y por detrás de la iglesia.

\* \* \*

## Y sigue todavía.

Peró no es el susto el que ha determinado el fracaso.

Una comedia puede ser radical en su tesis y mala en su estructura dramática. Y eso es lo que le sucede á *Lorenza*.

No vengamos, luego, con lo de llamar timoratos á los descontentadizos.

Porque á nosotros no nos gustó la comedia, y en punto á defender al amor libre vamos más allá que Dicenta.

Nos gusta mucho que *Lorenza* se escape sin casarse y nos gustaría que después de la escapatoria se cansase del amante y contrajera entonces matrimonio con otro *primo* corto de vista.

Conque ¡velay!

\* \* \*

## El proceso escandaloso.

Entre los testigos citados á declarar en el escandaloso proceso homosexual de Berlín se halla el Ministro suizo en dicha capital M. de Chaparede.

Nos parece muy bien.

Peró al Gobierno suizo no le ha parecido lo mismo, y ha ordenado á Chaparede que no comparezca.

¡Caramba, qué lástima!....

Porque en un proceso así hacía mucha falta un Chaparede, y, por otra parte, con tal apellido no creemos que corriese peligro alguno el Ministro suizo, ni aun ante el mismo príncipe Eulemburg.

\* \* \*

## Novela rotativa.

El *Liberal* está publicando actualmente una sugestiva novela de Ponson du Terrail (no cobramos el reclamo), titulada: *El baile de las víctimas*.

Hemos empezado á leer la novelita y aún no nos hemos enterado de cuáles puedan ser las víctimas que han de danzar en la trama.

Y la impaciencia nos corroe.

¿Serán las víctimas del Tercer Depósito?

¿Serán las de la catástrofe de Cambrils?

¿Serán, acaso, las del deslizamiento de la *jardinera*?

Porque todas ellas deben estar á estas horas deseando bailar.

De puro gusto.

Sobre todo, al ver cómo se administra justicia en este país de novela.

Nada; nada. ¡Viva España! y ¡Viva Ponson du Terrail!

\* \* \*

## En busca del «gordo».

La Lotería se impone y todos buscan la suerte.... ¿Dónde vive esta señora para hacerme yo presente?

Se escucha por todas partes estos días intranquilos lo de si es feo *este* número y *ese*, en cambio, es muy bonito.

Se de las *supersticiones* de las visitas de casa y algunas otras personas que se creen afortunadas.

Garibaldi lleva un *quince* y los esposos Cachunda juegan un *sesenta y nueve*, porque es lo que más les gusta.

El novio de Teresita tiene el gusto inexplicable de jugar sólo á los *nonnes*, y á ella le gustan los *pares*.

Con la hermosa Guadalupe va á casarse Ruiz muy pronto y, como juega con ella, quiere que le toque *el gordo*.

El país juega también.... está su suerte en un tris.... ¡y váya usted á figurarse lo que le caerá al país!

Si no es *el gordo* su premio, al menos será *algo gordo*, pues para eso dispone de la suerte D. Antonio.

¡Viva la suerte, señores, y la Solidaridad! ¡Eres tú la verdadera Lotería Nacional!

¿Ha leído usted

## LECTURA POPULAR?

Por **20** céntimos dá una novela completa y secciones de *Modas, Sport y Teatros*.

VICTORIA, 10, PRINCIPAL

MADRID

## ARTÍSTICO-CINEMATOGRÁFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de varietés, atracciones extranjeras. Sala de proyecciones. Academia de baile y couplets.

Léase el Boletín quincenal.

## FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid.—Teléfono 842.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

**PENROSE & C.<sup>o</sup>** FARRINGDON ROAD, 109  
LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

=====NEW-IBER=====

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES



NEW-IBER MADRID.

NEW-IBER - MADRID

La escena es muy sencillita  
y está muy claro el asunto:  
"Un cochero sibarita  
que toma el *café en su punto*".